

# LA CRONICA

de Almería

Diario Independiente

Director: Joaquín Abad

Almería, Viernes 9 de Agosto de 1985

Año 3

Núm. 1.083

Reyes Católicos, 12 Teléfono: 258511

Precio 50 Ptas.

**Diez barcos taponaron ayer el puerto pesquero**

**Hoy escaseará el pescado en los mercados locales**

*•Un grupo de pescadores arrebató el carrete de fotos a un redactor*

Unos diez barcos de pesca bloquearon ayer tarde el puerto pesquero de Almería para impedir las salidas y entradas de truchas y pesqueros del puerto de la capital. El motivo del bloqueo radical, según manifestaron los propios afectados, es que unos catorce barcos faenan en los saladeros de Marruecos pudiendo hacerlo en otros donde la pesca es más abundante. Sobre las seis de la tarde la entrada del puerto pesquero estaba totalmente bloqueada por lo que al no salir los barcos el pescado escaseará hoy en los mercados de la capital y en algunos de la provincia.

Sobre las nueve de la noche el Comandante de Marina se interesó de las causas y motivos de la queja y, al parecer, ordenó que no salieran ningún pesquero hasta que hoy sobre las diez de la noche, se aclarara la situación en la zona.

En las inmediaciones del lugar donde estaban los pesqueros bloqueando la entrada se congregó numeroso pueblo y familias relacionadas con la profesión.

Debido a la actitud de diálogo y de exposición de datos que tomó gran parte de los pescadores, hoy que resaltar un testimonio que uno de los propietarios de un pesquero que taponaba el puerto, dio al redactor gráfico de LA CRONICA. Con frases como "han pedidos a

A juicio de los vecinos de Palomares

## "LA RADIATIVIDAD CAUSO MAS DE DIEZ MUERTES POR CANCER"



Lo peor es que esta enfermedad se está extendiendo entre los jóvenes del pueblo

La falta de información ha sembrado el miedo entre los habitantes de la zona

Ante el silencio de la Junta de Energía Nuclear

# En Palomares sospechan que las muertes por cáncer se debe a la radiactividad

□ Parece ser, según los comentarios, que esta enfermedad se ha acentuado en los jóvenes

(Almería. Por Alejandro Valera).- El inquietante silencio de la Junta de Energía Nuclear, acerca de los posibles efectos de la radiactividad en las personas y zona de Palomares, ha hecho que el ciudadano del lugar llegue a sospechar y en algunos casos a afirmar que el índice de fallecimientos por cáncer ha aumentado de forma preocupante en los últimos años.

Unido a este silencio, el reconocimiento oficial por parte de la mencionada Junta, de que las bombas termonucleares dejaron residuos radiactivos, ha incentivado aún más el miedo a una enfermedad futura, o simplemente la preocupación constante de aquellos que se consideran afectados.

En este sentido, y para que no rebrote el miedo a la radiactividad cada vez que haya un fallecimiento, los habitantes de Palomares quieren que se acabe la incertidumbre en cuanto a su salud.

Según la alcaldesa de Palomares, Antonia Flores, la Junta de Energía Nuclear siempre ha dicho que no se preocupen, que no pasa

resultados de los sucesivos reconocimientos.

En base a este desconcierto y falta de información de la Junta a Palomares, éste ha conseguido aumentar la desconfianza entre la población, hasta el punto de que creen que les tienen como conejos de india. Es más, no les preocupa el que la gente se aburra y deje de ir a pasar los reconocimientos. Parece que están deseando cumplir

la Junta sus historiales clínicos y les informen de su estado real de salud, para así, por ellos mismos contrastarla con médicos de su entera confianza y salir definitivamente de la incertidumbre en que se encuentran.

Esta claro, y es evidente que el sigilo con que actúa la Junta es de terror, aquí nadie sabe nada, sólo que su salud puede estar afectada por la radiactividad y que a la postre serán sus vidas las que corran peligro. Por otra parte, hay paisanos, que aunque no se han querido dar nombres están comprados por quien sea, pero que desde luego tienen mucho que ver en esta cuestión.

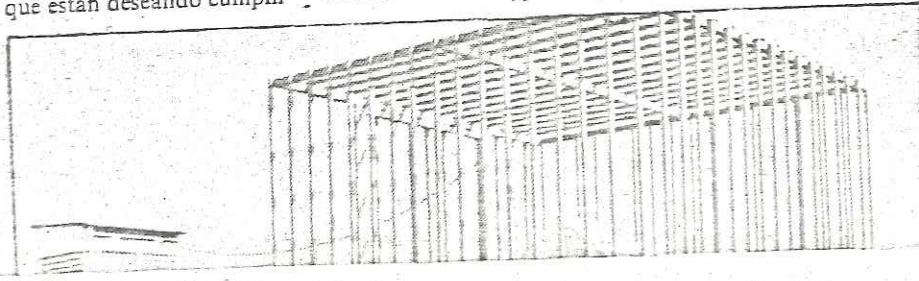
Lo que no perdonan los ciudadanos de esta barriada

y nada al que debían, o bien una tercera parte o menos de lo prometido. Total, que el tema fue desmoronando se hasta caer en el más absoluto silencio. Y hoy tras 20 años, todo comienza a resucitarse. Es posible que todavía algunas personas tengan que dar cuentas de su comportamiento a lo largo de estos años y que lógicamente, hasta que se demuestre lo contrario, están dañando a vidas humanas.

## Crisis

Otro tema añadido a esta falta de información por parte de la junta, es el turismo, otra faceta de la zona bastante perjudicada, y también su agricultura.

Al respecto, las cosechas de tomates con destino a la exportación son rechazadas por los compradores, salvo



Antonia Flores: "confío en que nos entreguen nuestros historiales clínicos"

# Efectos de la radiactividad

Los efectos de una bomba normal, convencional, son sobre todo una onda de presión, que pueden

exacto de radioactividad que padecen o al que estuvieron expuestos al caer las bombas: ni tampoco, a lo largo de estos 20 años, les han mostrado los exámenes médicos.

Esta intriga con que viven estos ciudadanos está dando pie a todo tipo de especulaciones, rumores y sospechas.

Pues bien, cuando comenzaron los reconocimientos a estas personas, dice la alcaldesa, "yo que acaricié la bomba -cayó a unos 30 metros de su casa- la aguja de aquel aparato ni se movió. Mi madre que ni siquiera se acercó al lugar, volvió loca a la aguja, reconociéndole por tanto el estar afectada por la radiactividad".

Por tanto, es claro que personas del lugar se sintieron afectadas, y lógicamente siempre esperaron y esperan que le muestren los



Contador oscilante de partículas alfa

su compromiso y dejar la salud de estos ciudadanos en manos de la providencia (el compromiso de la Junta finaliza el día 17 de enero, día en que se cumplen los 20 años desde aquel en que cayeron las bombas).

### Desesperación

Ante el reiterado silencio de la Junta, los habitantes de esta barriada de Cuevas del Almanzora, han delegado, según la alcaldesa, en un grupo de médicos que encabeza el doctor Pedro Zarco, para que consigan de

y zona en general, es el "falso" baño de Manuel Fraga. El actual líder de la oposición es despreciado por estas gentes, que aunque no terminan de querer comentar la verdadera causa, parece ser que se trata de su poca preocupación en el suceso y en las consecuencias del mismo.

Por aquellas fechas, se acordó el indemnizar a las familias afectadas del lugar, cosa que al final fue un verdadero desmadre, porque dieron al que no debían (para evitar que hablaran),

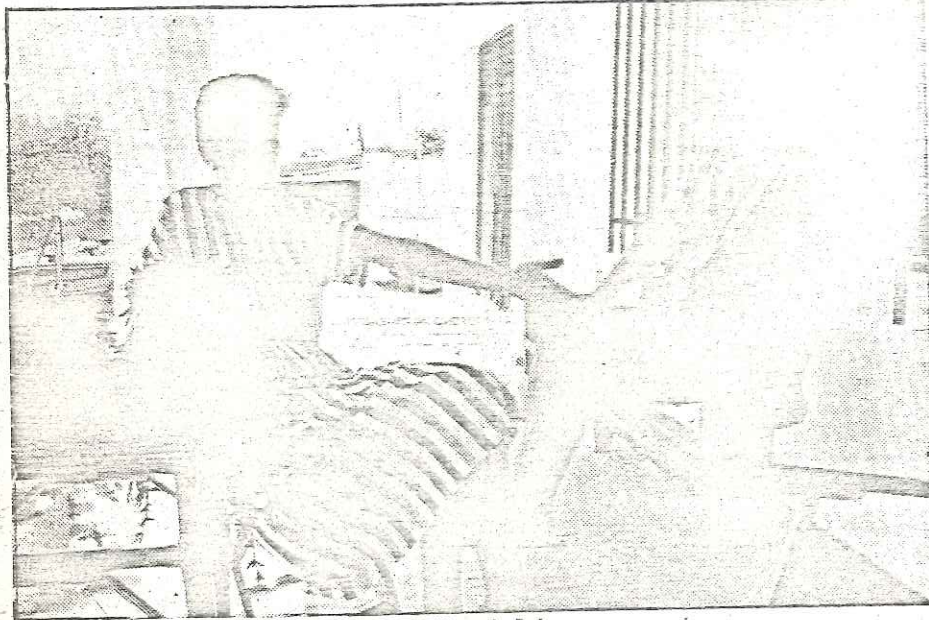
que lleven en sello de otro lugar.

La conclusión es que todos temen una posible contaminación de los productos.

### Informe

Respecto a todo este malestar, "los representantes de la Junta de Energía Nuclear -publica el diario "El País" el día 4-8-85- hemos tenido el 10 de junio una reunión con el gobernador civil, a la que asistieron invitadas las autoridades autonómicas de Andalucía. Allí informamos del plan de vigilancia que estamos llevando a cabo para mantener permanentemente la situación bajo control. El gobernador civil nos encargó un informe que les hemos remitido el pasado 23 de julio. Esta información podría haberse dado hace años, pero no teníamos sensación de que el pueblo sintiera necesidad de ella".

En este sentido, el informe -en extractos- ya ha comenzado en ediciones anteriores, no es del agrado de los habitantes de Palomares, ya que en realidad dicho informe no les soluciona nada ni siquiera les da la tranquilidad que merecen como personas que son.



Antonia Flores, alcaldesa de Palomares y su padre

combinarse con un efecto térmico amplificado especialmente en las bombas convencionales. Así pues, efectos térmicos y efectos de presión.

Cuanto más potente sea el explosivo, mayores efectos pueden combinarse. Por ello, los cálculos sobre energía nuclear pusieron de manifiesto el terrible potencial de una bomba con explosivo de este tipo. Sin embargo, las bombas nucleares habían de resultar aún mucho más destructivas: A estos dos efectos, más o menos convencionales, se le añadía en este caso la radiactividad, tanto instantánea como residual.

La radiactividad consiste en la emisión de diversos tipos de partículas (alfa, o núcleos de helio; beta electrones o positrones; o gamma, radiación electromagnética) de gran energía. Estas partículas y radiaciones, al incidir sobre las células, pueden ionizar y cambiar la estructura y propiedades de moléculas fundamentales para la vida, como todo tipo de enzimas o ácidos nucleicos. Por otro lado, pueden abrir canales indeseables en las membranas, exteriores e interiores, a nivel mitocondrial por ejemplo, con lo cual pueden tener unos efectos microscópicos, invisibles a simple vista en el primer momento, pero tan destructivos como agujerear un submarino y dejarle sin energía eléctrica.

La cantidad de radiación necesaria para incapacitar a una persona en menos de cinco minutos es de 8.000 rads (1 rad, unidad de dosis, se refiere a 100 ergios de energía por gramo de tejido alcanzado). Para hacernos una idea del poder destructivo de la radiactividad baste decir que si esta cantidad de energía expeditivamente letal se suministrase en forma de calor, no elevaría la temperatura del cuerpo ni tan sólo una milésima de gramo, por lo cual sería equivalente a tomarse una taza de café caliente.

La diferencia entre calor y radiación está en que en el primer caso la energía se reparte entre todas las moléculas, sin destruir ninguna (en el caso de que se comunique poca energía, claro está), mientras que en el segundo caso (radiactividad) la energía se comunica a unas pocas moléculas, quizás trascendentales, destruyéndolas o inactivándolas.

Dicha radiación puede ser liberada directamente durante la reacción nuclear (radiactividad instantánea), o bien de forma más lenta por los residuos, en general radiactivos, de la explosión (radiactividad residual).